

Año escolar y ansiedad: académica llama a normalizar el error

PANORAMA. La experta advierte sobre el impacto emocional del rendimiento en el regreso a clases.

Aunque el inicio oficial del año escolar comienza mañana, en varios establecimientos las clases ya se retomaron durante los últimos días. En medio del regreso a las aulas, uno de los temas que comienza a tomar relevancia es el impacto emocional del rendimiento académico y las

expectativas en niños y adolescentes.

Andrea Pardo, académica de la Escuela de Educación de la Universidad de los Andes, abordó cómo influye el rendimiento académico en los niveles de ansiedad infantil al inicio del año escolar, especialmente cuando los estudiantes sienten que deben

cumplir con determinadas metas.

"Hoy día es muy importante en la escuela que los profesores tengamos mucha conciencia y tomemos nota de cómo estamos presentando el aprendizaje, es decir, cómo le vamos a presentar a los estudiantes qué vamos a aprender", señaló.

Otro aspecto que destacó como central es la diversidad de caminos para alcanzar los objetivos. Señaló que es fundamental normalizar que existen distintas formas de lograr los aprendizajes y que ese punto debe ser considerado en el proceso educativo. Enfatizó que habrá muchos aciertos, pero también erro-

res, y que precisamente en esos errores se encuentra una parte esencial del aprendizaje.

En relación con el error, Pardo fue enfática en señalar que debe entenderse como parte natural del proceso educativo. "Los grandes científicos trabajan todo el tiempo con errores y a partir de los errores avanzan. Por lo tanto, el error es parte de la cotidianidad y parte de lo normal que debe ocurrir", explicó.

Desde su perspectiva, instalar esta mirada tanto en el aula como en el hogar puede marcar una diferencia en la vivencia escolar de niños y

jóvenes. "Si lográramos los profesores y los padres de familia instalar que el error es parte de lo cotidiano y gracias al error somos personas con mayor capacidad de resiliencia, de sobrellevar eso, de intentarlo nuevamente", planteó.

Finalmente, la académica advirtió que muchas veces la ansiedad no surge únicamente desde los estudiantes, sino desde el entorno adulto. "Muchas veces la ansiedad o el aprendizaje la ponemos nosotros los adultos que estamos a cargo de niños, ya sea desde mi rol como profesor o desde mi rol como apoderado o como padre", señaló. ☞